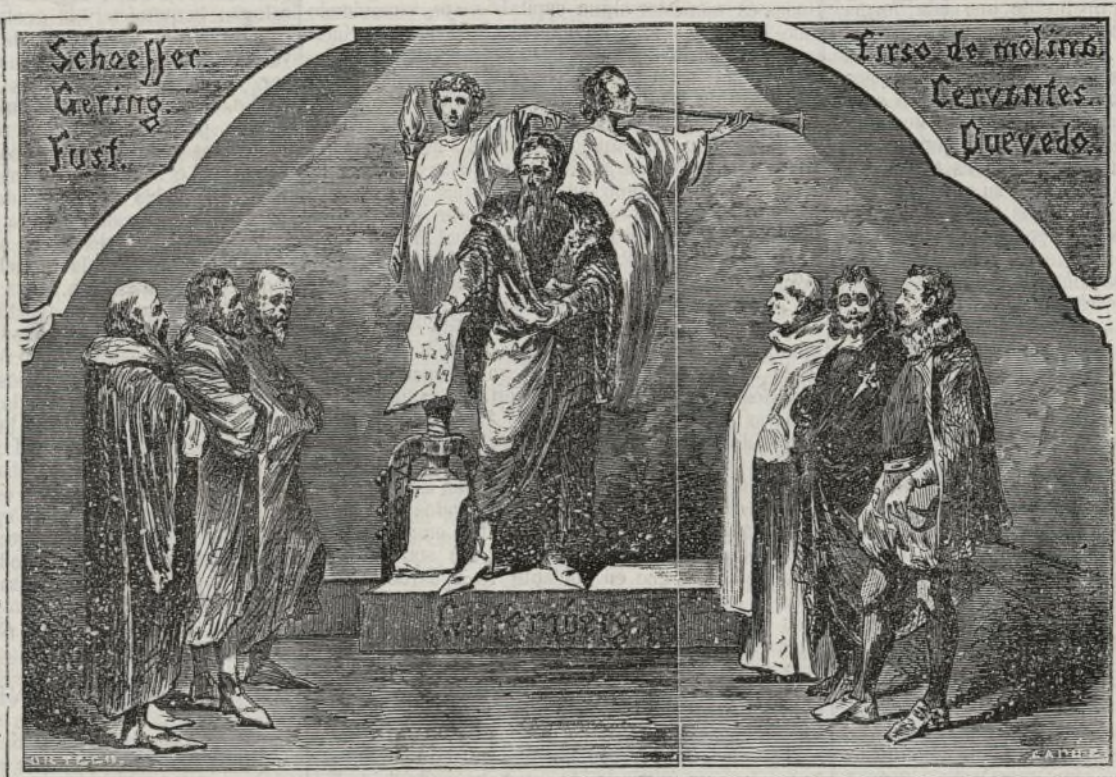


MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR
SE REPITE
EN MADRID
todos los jueves
POR LA MAÑANA,
Y SERMITE
A PROVINCIAS
POR EL CORREO
FRANCO EL PORTE.
NADIE RECIBE
mas de un ejemplar
GRATIS
DE CADA NUMERO
aunque tenga
DERECHO A EL
POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO

DE LOS ANUNCIOS
ES 25 CENTIMOS
cada 40 letras
PARA LOS QUE ANUNCIAN
PERIODICAMENTE,
6 50 CENTIMOS
PARA LOS DEMAS.
NO SE REPITE
EL ENVIO DE LOS NUMEROS
por ningun motivo
PORQUE SOLO SE TIRA
DE CADA UNO
los ejemplares necesarios
PARA EL SERVICIO.

LAS NOCHES DE ESTIO.

CUARTA NOCHE.

Me llegó el turno, no habia ya medio de demorar; estaba tambien persuadido de que la dueña de la casa se hallaba muy mal animada en contra mia por la poca atencion con que yo habia correspondido á sus deseos. Su total silencio en este asunto era muy significativo y no dejaba de causarme recelo; mas lo peor de todo era que, por mas que yo revolvia en mi memoria, mis recuerdos se mostraban muy rebeldes. Agréguese á esto la certidumbre en que me hallaba de que habiéndose hecho esteriormente mi elogio, me precisaba justificarlo, en cuyo caso rara vez se encuentra un auditorio indulgente. Pues, en efecto, si se anuncia con anticipacion una muger de gran hermosura, una narracion muy divertida, cuan grande se ve á esta muger, se la encuentra inferior á la idea formada; en otro caso se la hubiera hallado encantadora, mas en el presente se le buscan los defectos que pueda tener; se concluye la narracion y quedan los oyentes tentados de decir con una fria indiferencia:—«Yo no me he reido.»

Durante el dia tuve una ráfaga de esperanza; el sol cansado de su retiro asomó la nariz á la ventana como para burlarse de nosotros, pero indudablemente viendo que yo me alegraba de su aparicion, volvió á cerrar sus puertas, ocultándose con las nubes mayores y mas negras que pudo hallar.

Para tener con quien hablar, quise empezar á emprender con la señora de Prebaud un pequeño plan de conquista, del cual estaba yo muy contento. Era domingo, fuimos á misa y habia habido competencia entre las señoras sobre el gusto de los adornos. La felicidad por los suyos, pero en voz baja, porque entones adquieren un carácter mas íntimo. Insistí despues en que se sentara en el piano y nos cantase una romanza sentimental, y tuve el maquiavelismo de aplaudir no estúpidamente, como todos, con las manos, sino con unos, ¡oh! ¡ah! ¡bien! echados de cuando en cuando durante la pieza y como arrancados por una admiracion escesa, exclamaciones que me valieron una mirada muy graciosa. —Tenia yo hechos sobre el particular estudios profundos.

Todo esto iba muy bien, mis asuntos tenian trazas de progresar; pero el otro asunto importante, el formal, iba en razon inversa. Desesperanzado de encontrar objeto, traté de insinuar que el domingo debia dedicarse á placeres frivolos y que deberia haber baile por la noche. Esta proposicion fué vivamente apoyada por Mr. Gaston y la señorita Eugenia; mas la señora de Prebaud me preguntó:

—¿Baila vd.?

—Nunca, le contesté, y todavia en ninguna ocasion lo he sentido tanto como ahora.

—¿Por qué entonces quiere vd. que se baile? ¿Es por ver á Mr. Moreau y á la señorita Perron, ostentando todas sus gracias en medio del salon con un brillante fandango?

—¿Pero, vd., señora, no baila?

—¿Y con quién? ¿con mi marido? haciendo al mismo tiempo con sus espaldas un delicioso movimiento de desden.

Efectivamente, á escepcion de los dos jóvenes y de la señora de Prebaud y de mí que no bailaba, todos los demás concurrentes habian llegado á aquella edad poco codiciable, en que se desempeña admirablemente el papel de figura de tapiceria.

—¡Ah! le dije á media voz, vd. destruye mi última esperanza.

—¿Qué es lo que vd. tiene y qué desgracia le oprime?

—¡Ah! señora, dentro de pocas horas tengo que subir á la tribuna y todavia no he podido hallar la primer palabra que decir. Juanito era mucho mas feliz, siquiera sabia el principio.

—Creí que era una desgracia mayor, me contestó la señora de Prebaud, medio sonriéndose y medio picada.

Me distraje, y mi vanidad de narrador me habia hecho perder de vista mi papel de enamorado; necesitaba restablecer mis negocios.

—¡Ah! señora, le dije, dando un profundo suspiro, todos en este mundo tenemos nuestra vanidad y procuramos manifestarla por el lado que mas nos favorece. Los hombres, con cortas excepciones, no se precian de la hermosura fisica, sino el corazon y la inteligencia forman todo su prurito; así el que se halla en presencia de una muger á quien ame—hablo en general—no debe descuidar los medios de agradar de que dispone, aunque no sea mas que para poner á sus pies los aplausos que obtiene.

El paréntesis no pareció que se tomaba por lo serio.

—Usted ha estudiado profundamente el *Arte de amar*, dijo riéndose.

—Jamás lo he leído, le contesté, pero he estudiado la naturaleza. He visto que el ruiñón no canta desde la rama sino para agradar á su compañera; en nuestras sociedades la muger no tiene otro objeto cubriéndose con encajes y terciopelos; el artista que está metido en un estrecho colete y que aprisiona su cuello en unas tirillas que le están cortando las orejas, la griseta que adorna su brillante cabellera con una sencilla flor natural, la india de las márgenes del Ganges que se pinta el rostro y la negra del Congo que se atraviesa una espina de pescado por las membranas de la nariz, todos obran solamente en virtud de este principio, agradar, amar.

—¡Ah! vd. se mete en la metafísica, no le seguiré.

Dejemos allá á las indias de las márgenes del Ganges, ó de Calcuta, á las negras del Congo ó de Tambouctou, y busquemos juntos el medio de sacarlo á usted de su atoladero.

—¡Ya no se necesita! exclamé, y una palabra de usted me ha dado luz: ha hablado vd. de Calcuta y me recuerda que hace tiempo he recibido de esta ciudad una carta que me produjo viva impresion al leerla. Precisamente la tengo aqui, porque he creído vislumbrar en ella el argumento de un drama. Ciertamente ya tengo mi asunto: me limitaré al papel de lector, y si no intereso á mi auditorio, por lo menos mi amor propio quedará á cubierto. Unicamente un buen ángel debia salvarme, y no podia estar vestido de mas graciosa forma.

Despues de este insulso cumplimento, me retiré á mi cuarto; no me habia equivocado, la apreciable carta estaba en el fondo de la maleta; respiré entonces con mayor libertad.

Me dí prisa para volver al lado de la señora de Prebaud; el marido habia terminado su partida de billar y venia á volver á ocupar su puesto junto á su muger, no por celos, pues era un hombre excelente, sino por continua admiracion.

Me metí en el parque para volver á leer la feliz misiva: la campana para comer vino á interrumpirme.

Pero estaba yo tranquilo.

Llegada la noche, me dirigí al auditorio en estos términos: en el estado de debilidad en que me ha puesto una larga enfermedad de que estoy convaleciente, hubiera temido, al referir algunas de mis aventuras personales, quedar inferior al interés que deseo inspirarles á vds.; pero muy felizmente he traído conmigo una carta que hace poco tiempo me escribió desde Calcuta un amigo de la niñez, Mr. de Berinville, ya leanzaré mi objeto, si logro que vds. participen de las sensaciones que al leerla he experimentado.

Despues de este pequeño *exordio*, la señorita de Perron hizo un gesto desdenoso, hablándole al oído á Mr. Moreau para comunicarle una reflexion que no oí, mas que hubiera yo apostado á que le decia: «Hay muchos autores que estrechados, tienen que vivir de prestado,» y habria yo ganado, segun al dia siguiente lo supe por Mr. Gaston.

Los demás oyentes inclinaron la cabeza de un modo que decia: entretennos y lo mismo se nos importa que seas tú ó tu amigo; empecé mi lectura.

—«Mi querido Breval, desde las márgenes del Ganges te dirijo esta misiva; pero no te estremezcas si me dejo llevar algo lejos por mi entusiasmo; la dicha es comunicativa y locuaz; por otra parte, no estás obligado á leerme: solamente yo estoy obligado á empezar por una descripcion,—conformate, pues,—que será la primera y la última, no abusaré de mi situación.

—Mi palacio,—si, mi palacio—está construido en uno de los barrios de Calcuta cerca de las márgenes del Hoogly, uno de los brazos del Ganges. Es magnífico, como todo lo que aquí se fabrica, y está rodeado de inmensos jardines, de calles de limoneros y naranjos, y la flora francesa solo puede darte una idea muy mezquina de la lujosa vegetación de este país. Pues bien, ¿ves tú en medio de una isla formada con numerosas sinuosidades de claros arroyos un elegante kiosco, cuyas ventanas están cubiertas de abrohani, esta clara muselina tejida de plata que permite la circulación de un aire fresco sin que el zumbido insecto pueda separarnos de nuestras ilusiones? Allí es donde tendido en una hamaca de junco, cuya flexibilidad iguala a la de las mas suaves telas, descansa tu amigo Gustavo, fumando su puro y dictando a uno de sus negros secretarios todas las vicisitudes por donde ha debido pasar para llegar a aquella dicha.

Las bayaderas, estas compañías precisas en toda descripción de la India, están escluidas de mi morada, porque mi mujer está enfrente de mí acostada en divanes de seda, siguiendo alegremente los juegos de nuestros dos niños que están dando vueltas sobre el tapiz, vigilados por dos negros que nunca se separan de ellos.

Calcuta es respecto al servicio, la ciudad del mundo por excelencia: contiene sobre ochocientos mil habitantes de que las siete octavas partes son indios y negros libres; pero que tienen la libertad con la obligación de ponerse a servir. Comprendes que esto representa por término medio siete criados para cada blanco y compone para tu servidor un efectivo de veinte y ocho; pero yo, querido, me las arreglo de modo que tengo doble número. En ninguna parte se entiende mejor la división del trabajo. Tengo un criado cuya única ocupación es embetunar mi calzado, en un país donde rara vez llueve y donde no se sale sino a caballo ó en litera. *Ab uno disce omnes*, como decíamos en el colegio. Respecto á las ocupaciones formales, como por ejemplo la cocina, ya es diferente, porque la desempeñan entre ocho ó diez. A la verdad el mantener toda esta gente no es ruinoso, unos puñados de arroz bastan para su alimento diario, y veinte y cinco ó treinta rupias al mes satisfacen sus salarios.

Pero me dirás, ¿quién es el dios que te ha proporcionado esos regalos?—Efectivamente un dios, querido amigo, el dios á quien la antigüedad llamaba Eros,—otra reminiscencia clásica,—de donde hemos formado la palabra amor. Este es el dios mitológico, con su venda y el consabido arco, que ha hecho de un parisense del Marais un asiático, que volverá á París el día que se establezca un camino de hierro entre la India y la Europa; de un ideólogo, un materialista sensual; de un célibe, amante en otro tiempo de las once mil vírgenes, un marido, única y perdidamente enamorado de su mujer después de tres años de casado; de un modesto propietario, en fin, un poderoso nabab.

Si no te interesa mi relación, suspende la lectura y no te cansaré; si quieres saber como aquellas transformaciones se han verificado, continua, que voy á hablar formalmente.

—¿Te acuerdas haberme solido encontrar por las noches en los bulevares, hace siete u ocho años, con un sujeto bajo de cuerpo, delgado, con los labios tan sutiles, que parecían una raya de sangre en su cara, con ojos negros y hundidos que comunmente los tenía bajos, pero que cuando los alzaba, arrojaban rayos de luz? Pues bien, este joven cuyo color de aceituna habria podido llamar tu atención, era un primo mío muy lejano, que del interior del Bearn llegó á París para seguir los cursos superiores de la escuela central de artes y oficios.

Tú sabes que por aquella época vivia yo con mi madre en el Marais; nosotros éramos, pues, los únicos parientes, y mi madre lo recibió con la mayor complacencia, porque en otro tiempo habia conocido á su madre y conservaba de ella excelentes recuerdos.

—Mi primo José Riquier era hijo de un empleado superior de la administración, que habia muerto sin dejar bienes y sin haber servido el tiempo necesario para que le quedase viudedad á su mujer; como pensionista del gobierno habia sido educado en el liceo de Pau, y á fuerza de trabajo llegó á conseguir un éxito muy brillante.

El día en que concluyó sus estudios, la madre le hizo el siguiente razonamiento, que él me repitió varias veces y que quedó grabado en mi memoria.

«Hijo mío, ya tienes diez y ocho años y te encuentras en edad de escoger la carrera que te convenga; pero debo hacerte algunas esplicaciones acerca de mi posición, á fin de que puedas reflexionar formalmente antes de tomar una resolución definitiva.

«Mientras que el estado se ha encargado de tu educación y que no he tenido que atender sino á mis necesidades personales, he podido con una estricta

economía y, ¿porqué he de ocultarlo? con la costura en la cual secretamente me afanaba, llegar al fin de cada año sin haber contraído deuda alguna. En la actualidad mis utilidades insuficientes para una sola persona, no pueden ser compartidas; así pues, cualquiera que sea la carrera hacia la cual te sientas inclinado, me es imposible ayudarte. Para todas es menester algun capital, y aun suponiendo que hallases alguna recompensada desde el principio, no podria del todo bastar para tus necesidades ni me sería posible poner el complemento. La profesión de las armas, que es la única que te sería fácil aceptar, además de no convenir con tus hábitos y con los estudios formales á que te has dedicado, si la abrazaras, semejante determinación la consideraria yo como una grandísima calamidad.

«Un solo medio existe para conjurar aquella horrible situación, y confiada en la virtud de mi hijo, no vacilaré en adoptarla cuando la hayas aprobado, porque desde ese instante serás el cabeza de familia.

«Nuestros únicos bienes consisten en la modesta posesión donde nací, donde he vivido rodeada del amor y del aprecio de tu padre y donde hemos pasado los felices años de tu niñez; vale quince mil francos. Nos desharemos de ella, y con este capital de que tomarás la mayor parte, irás á París á seguir los cursos de la escuela central de artes; según los informes que me han dado, allí es donde las grandes compañías francesas y extranjeras van á buscar con anticipación á los jóvenes mas aventajados para confiarles la dirección de sus grandes empresas. El éxito conseguido en tus estudios me son positiva garantía de los que en adelante te aguardan. Tres años te bastarán para completar tu educación. Solo Dios sabe el número de años que me restan de vida; espero resignada que me llame á sí y solamente le pido que me conceda el gusto de verte prosperar. Durante ese tiempo me quedaré aquí para vivir con mayor economía y á fin de dejarte mas libre para solo trabajar.

«Segun este arreglo no nos quedará capital alguno, pero estoy segura de que habrás adquirido los medios de atender á tu subsistencia y á la de tu madre. Si acaciere de otro modo, me moriré de pena.»

Este desprendimiento, esta sublime abnegación de nuestra prima me dieron la mas elevada idea de su carácter. La confianza que en el hijo puso no fué defraudada; José que vivia cerca de nosotros para estar mas inmediato á la escuela, se encerró durante tres años en el programa que se habia formado; tres años justos en que no asistió ni á un café, ni á un baile, ni á una espectáculo, y su única distracción era venir los domingos á nuestra casa desde las tres de la tarde hasta media noche. Este era el descanso que al trabajo le daba.

Su espíritu positivista contrastaba estrañamente con mi natural irreflexivo y ligero; me gustaba su conversacion, lo estimaba pero no lo tenía verdadero cariño. Por su parte, no creo que él tuviese hacia mí una irresistible simpatía. El rigorismo de su virtud, increíble en un joven de veinte años, convenia mal con las frivolas costumbres de un parisense de veinte y tres; pero yo lo consideraba mucho por el esmerado afecto y culto religioso que para con mi madre tenía, cuya sólida instrucción y escelsiva bondad habia él apreciado. Estoy tambien seguro de que nunca era él mas dichoso, que el día en que algun convite me obligaba á no estar el domingo en casa y á dejarlo solo con mi madre. Entonces le confiaba sus padecimientos de amor propio de un chico, le confesaba sus odiosos sentimientos contra los poseedores de aquella fortuna que le faltaba y á la que tenía el igual derecho que cualquier otro; le hablaba de sus trabajos, de sus actuales adelantos y de sus futuras aspiraciones. En esta buena madre tan sencilla, tan modesta, y sin embargo de muy elevada inteligencia, hallaba una amiga que lo escuchaba, lo consolaba y lo encaminaba hacia ideas mas justas, concluyendo siempre con derramar el bálsamo sobre las ensangrentadas heridas de su alma.

Al espirar el tercer año salia de la escuela José Riquier con el número primero y con una mención honorífica; mucho tiempo antes de su salida, según lo habia indicado la madre, le hicieron proposiciones muy ventajosas.

Pero aquella naturaleza ardiente por la ciencia, que con tan estraordinaria constancia habia sabido imponerse durante tres años toda clase de privaciones, aquel joven que tan bien habia correspondido al sacrificio materno, pagaba su tributo á la flaqueza humana; tenía el defecto de sus cualidades. José era avaro. No ansiaba el ganar por el deseo de atesorar, no queria poseer el oro por el oro, sino que habiendo estado siempre privado de él; habia comprendido su valor y queria economizar para tener mucho cuanto antes. Desde muy temprano conoció la omnipotencia del dinero, así que se habia propuesto, de entre las ofertas que le hicieran, escoger las

que presentasen mayores trabajos y peligros, porque tambien deberían ser las mas lucrativas.

Sus esperanzas no tardaron en realizarse. Se habia formado una compañía inglesa para la explotación de las minas del Pendjaub, en el Indostan. Buscaba un ingeniero que, además de los conocimientos ordinarios, supiera perfectamente la mineralogía, la química y la geología. Consultado sobre este asunto el director de la escuela designó, sin vacilar, á José Riquier, como el único capaz de llenar y aun de exceder á las condiciones exigidas.

Le era preciso abandonar en seguida familia, amigos, patria, ir á un país casi salvaje en medio de pueblos siempre dispuestos á sublevarse; poco le importó. Le señalaron un sueldo enorme, del cual una parte debia ser entregada á la madre, y un interés en la operacion, con lo cual José Riquier, sin tomar un día de descanso, saltó, por decirlo así, desde los bancos de la escuela al buque que debia conducirle á su destino.

Sin embargo, no se apartó de nosotros sin manifestar, en el momento de su separación, una verdadera pena, y estoy seguro de que en aquella alma de bronce hubo un dolor positivo al desviarse de su segunda madre, como la llamaba: esta sintió aquella despedida menos de lo que yo hubiera creído; porque habia visto en el corazón de José el defecto que en parte deslustraba sus cualidades. En cuanto á mí, debo confesar que me hallaba dominado por un sentimiento de egoismo: la ida de mi primo iba á esclavizarme algo; porque mi madre se habia habituado á su visita de los domingos y renunciado á salir ese día. Me precisaba entonces quedarme á acompañarla.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

—Parece que la empresa del ferro-carril de Santander ha sido autorizada por el gobierno de S. M.: 1.º, para emitir obligaciones hasta el límite que señala la ley de 11 de julio, con interés de 6 por 100; 2.º, para la computación de las acciones entregadas al primitivo concesionario, Mr. Mould, ó cualquier otro contratista, y 3.º, para el pago de 6 por 100 á todas las acciones, que se ejecutará en cuanto no alcancen los productos del camino y la subvención directa á cargo del capital y á contar desde la fecha en que fué suspendido el abono de dichos intereses, ó sea desde marzo del año de 1860.

—Segun noticias que publica la Revista Industrial, las muestras de algodón procedentes de Fernando Póo que el gobierno ha enviado al Instituto industrial de Cataluña y que esta corporación ha entregado á los fabricantes del ramo para que los estudiasen, pueden competir con el llamado hoja de parra, con el Pernambuco de 1.ª, con el de Jumel de 3.ª y con el de Nueva-Orleans middling fair, y el de tres puntos con el de Jumel de 1.ª y con el de Georgia y el Sea-Island.

Mucho celebramos este resultado, pues ya puede asegurarse que nuestra naciente colonia del golfo de Guinea contará con un excelente ramo de cultivo de pingües ganancias.

—El señor Fortunati, ha hecho en Roma nuevos descubrimientos. En una viña, próxima al campo Pretoriano, acaba de sacar á la luz del día, entre otros restos de los pasados siglos, doce inscripciones dedicadas á los soldados pretorianos. Estos epígrafes son de grande importancia, porque dan á conocer detalles históricos y geográficos interesantes para el antiquario, y porque demuestran que los guardias pretorianos se reclutaban en provincias remotas, como la Pannonia, la Moesia y la Tracia, en las cuales están exactamente especificadas las ciudades, los pueblos y las calles. El suelo clásico de Tusculum ha suministrado dos nuevos objetos para enriquecer las salas del museo Vaticano.

Se han hecho recientemente escavaciones en esta parte de la antigua ciudad, que encierra en su recinto el monasterio de los Camandulenses, dando por resultado el descubrimiento de un gran mosaico negro y blanco, admirablemente conservado, y que representa una escuela de atletas. Véseles en actitudes variadas, entregándose á los ejercicios del salto, del disco, de la lucha y del pugilato. Véanse tambien los árbitros, estas autoridades del gimnasio que presidian los juegos, teniendo delante mesas cubiertas con los premios destinados á los vencedores. Este mosaico es en sus detalles mas interesante que ningun otro de los descubiertos representando el mismo asunto, sin exceptuar los del museo de Letran y el célebre pavimento en mosaico que está en el casino de la villa Borghese.

—Asegúrase, dice El Courrier des Etats-Unis, que existe en los bosques que se extienden á lo largo de los lagos Saint-Clair y Huron una tribu ó familia de individuos salvajes de un aspecto sumamente estraño y de una especie fenomenal y desconocida. Es una tropa de siete á ocho personas, dos de ellos

hombres, caso de que no sean varones de otra especie, una mujer ó hembra y tres ó cuatro niños ó pequeños seres. Los hombres son de elevada talla, flacos, pero dotados de fuertes músculos: la mujer es de estatura baja, y los niños parecen de diez á diez y seis años. Todos se hallan cubiertos de pelo, y la mujer y los niños, al igual que los hombres, tienen el rostro cubierto de barba erizada como la de ciertos monos del Brasil. Uno de los hombres tiene el cráneo desnudo y la barba blanca. La cabeza de los individuos de que se hace mérito es muy voluminosa en comparacion del cuerpo, el vientre enorme, son patizambos y tienen los brazos desmesuradamente largos; todos estos caracteres presentan los endemismos de la Australia, de Borneo y de Nueva-Guinea, que constituyen el punto de transicion entre la especie humana y los cuadrumanos.

¿De dónde procede aquella tribu? Nadie lo sabe. Dos meses hace próximamente que fué descubierta por algunos cazadores indios que iban á llevar pieles á Monte-Clemente, á una treintena de millas de distancia hacia el O. Ocho dias despues se la encontraba en las cercanías de Puerto-Huron.

Mas tarde habian subido aquellos individuos hacia Saginaw, en las márgenes del río Shiwaso. Por todas partes por donde pasan, infunden el espanto, irreflexivo é infundado sin duda alguna, pues no se halla justificado por ningun hecho real y positivo culpable que pueda imputárseles: sin embargo, se les considera como autores de rapiñas cometidas en algunas aldeas, de donde han desaparecido cabezas de ganado y animales domésticos.

En ciertos puntos, cerca de los cuales han pasado, ocurrieron sucesos muy singulares que llaman en alto grado la atencion de los habitantes. Asi en una aldea cerca de La Peer casi todos los perros murieron en una noche; por otra parte enfurecidas las vacas huyeron á través de los campos y selvas. Algunos dias despues, 25 millas mas lejos, se agotó la leche de las cabras y los murciélagos volaron en pleno dia. En resumen, parece que desde el momento de la aparicion de aquellos extraños personajes, el pais que recorren es víctima de alguna hechicería. Existe una parroquia á orillas del lago Huron, en que la campana de la iglesia repicó por sí sola durante la noche: á la mañana siguiente se les vió divertirse en las aguas durante una tormenta espantosa, y llegar en seguida á nado á una pequeña isla. Los campesinos se armaron con fusiles y salieron en su persecucion en barcos; mas en vano, pues cuando saltaron en la isla ya habian desaparecido los individuos que buscaban. Las hojas de los arbustos de los sotos, á través de los cuales habian pasado aparecian marchitos como á fines de otoño.

Los que han visto á tan extraños seres dicen que se arrastran como serpientes, corren como gamos, nadan como peces, y en caso de apuro se desvanecen como sombras. En una palabra, es una aparicion extraordinaria: la supersticion, como es natural, toma cartas en el asunto y el terror cunde por todas partes. Las poblaciones se ponen sobre las armas y se organizan batidas en algunos distritos para dar caza á la banda maldita. Hasta ahora no se ha conseguido, sin embargo, acercarse á ella: los perros corredores que se lanzan en su persecucion no pueden darla alcance, tanta es su velocidad en el correr.

En la region toda de los lagos se celebran meetings frecuentes con el fin de ponerse de acuerdo acerca de los medios mas adecuados para purgar al pais de la familia del diablo, como se la llama. Es probable que desaparecerá del mismo modo que apareció sin que se sepa el camino por donde haya huido, como se ignora el que siguió para llegar al pais.

Anécdota curiosa. Volviendo una noche Santeuil, poeta del siglo XVII, á la abadía de San Victor á cosa de las once, no le queria dar entrada el portero, dando por razon que el prior le habia prohibido estrictamente abrir las puertas tan tarde.

Despues de algun altercado, en que el portero manifestó mucha firmeza, el poeta tomó el arbitrio de alargarle un doblon de oro por debajo de la puerta, á cuya persuasiva insinuacion no pudo resistir el tierno corazón del poco antes inexorable llavero.

Luego que el poeta se vió dentro, fingió que sobre el poyo de afuera habia dejado olvidado un libro, y suplicó al portero que saliese á traerlo. Enajenado éste con la generosidad del poeta, se prestó gustoso á ello; mas apenas puso los pies fuera del umbral, cuando Santeuil echó la llave á la puerta dejándolo al fresco medio desnudo.

En este estado el pobre hombre rogó al que así le habia burlado que le abriese; pero el otro socarron le respondió:

—No puedo dejarte entrar; mucho me pesa de ello, pero el prior me ha dado órdenes positivas de no abrir tan tarde las puertas.

—Sí, pero yo te las abrí, dijo el portero con voz dolorida y humilde.

—Es verdad, replicó el poeta, y yo estoy dispuesto á hacer por tí otro tanto al mismo precio.

No queriendo entonces el portero dormir en la calle, y temeroso además de perder su destino, le dejó ir otra vez por debajo de la puerta el doblon de oro, diciendo:

—Siempre he creido que los bienes terrenales son perecederos, y mucho mas los de un poeta!

REVISTA COMERCIAL.

Poco tenemos que añadir á lo que dijimos en nuestra revista anterior sobre el comercio peninsular de cereales. Las entradas son todavia cortas en los mas de los mercados; y esto sostiene los precios á pesar de la abundancia con que se hallan favorecidas las provincias productoras, exceptuando las andaluzas. A medida que se vayan regularizando las circunstancias y haciéndose sentir los efectos de recoleccion, ya bastante adelantada, es probable que sobrevendrá la baja en ambas Castillas.

No es ocasion aun de que salgan al mercado las nuevas semillas, y por lo tanto todos los de Castilla continúan escasos de importancia por falta de concurrencia. A la paralización de los negocios por la enunciada razon se agrega el que á causa de la desproporcion que hay entre los precios de las harinas en Santander con los de Castilla se advierte el mayor desaliento en las compras.

Mientras tanto, no faltan tomadores para el poco trigo que llega á los mercados, que se venden al por menor á los precios siguientes: 43 á 43 1/2 en Medina; 43.44 y hasta 46 lo superior en Arévalo; 44 en Rioseco, y de 44 á 45 en Valladolid.

En Santander el mercado harinero continúa encalmado con notable escasez de pedidos y mucha disposicion por parte de los fabricantes á ceder las existencias de este polvo aunque sea haciendo sacrificios, puesto que deben estar convencidos de que el negocio no puede dejarles ya la utilidad que pudieron prometerse cuando pagaban los trigos á precios exorbitantes. Se han llevado á cabo algunas operaciones en los primeros dias de la semana, obteniendo el precio de 17 3/4 rs. arroba la clase de primera de marcas comunes. La plaza ha vuelto luego á encalmarse y sería muy difícil que los compradores llegaran á pagar aquel precio, siendo lo mas probable que la primera operacion tenga efecto á limite más bajo. El aguardiente de caña á 46 pesos pipa. Este líquido sostendrá tambien su precio atendida la época de mayor consumo, que se aproxima ya.

Aunque siguiendo la situacion anormal del mercado de Barcelona las transacciones son pocas, incapaces de producir movimiento, actividad apreciable, los precios de los algodones continúan aumentando y los de los azúcares, cueros, ceras, cacaos, caracas superiores y aguardientes del pais se mantienen muy firmes y con tendencia favorable, efecto en gran parte de la reduccion de las existencias. Igual firmeza se observa en los aceites, lo mismo que en los cereales puede decirse; pero la calma domina en estos nuestros frutos de una manera desusada, á pesar de no ser muchas las existencias y de ser favorables las noticias de varios centros productores. En suma, se sostienen bien los precios; pero las transacciones son limitadas y poco generales las disposiciones para compras de alguna entidad.

Los algodones, bastante animados y con buenas disposiciones la especulacion, la cual ha adquirido diferentes partidas disponibles y á la vela en el decurso de la semana á precios firmes y cada vez mas altos. El consumo, observando el movimiento iniciado por los especuladores, se ha decidido á comprar temeroso de pagar mas caro cuanto mas retardase su entrada en el mercado, como así ha sucedido, pues á primeros de la semana se vendieron unas 1,000 balas de los Estados-Unidos á 51 pesos—rs. 761'61; los de Fernanbunco á 30 pesos—rs. 746'68—y Timivelly á 40 pesos—rs. 597'34—el quintal, contado, cuando á mediados de ella pretendieron ya los tenedores 52 1/4 pesos por los primeros y 41 por los últimos, y finalmente se colocaron ayer 400 balas disponibles y 200 á la vela de los Estados-Unidos á 52 1/2 pesos—reales 784—por quintal, contado, á cuyo mismo limite adquirió el consumo algunas partidas, bien que pocas, y otras de Timivelly, que es poco solicitado, á 40 3/4 pesos—rs. 608'54—quintal, contado. Estos precios cierran firmes.

Los azúcares, bien sostenidos, con ventas regulares para el consumo. Por mayor se ha realizado, segun se dice, un cargo compuesto de 645 cajas de la Habana, á precios reservados. La situacion, lo mismo en esta que en las muchas de las demás plazas, así del reino como del extranjero, continúa siendo favorable al artículo.

Los aguardientes, no obstante ser pocas las operaciones que en ellos se efectúan, como las existencias son bastante reducidas, los precios siguen sosteniéndose, no solo firmes, sino con apariencias de to-

mar favor. Las últimas ventas que de jerezanas, espíritus de 35º, han tenido lugar, se han pagado á 104 1/2 y 105 duros por pipa á Lordo. Si aparecen nuevas demandas, la alza es hoy indudable.

Los de caña, encalmados, sin venta alguna en los de baja graduacion, pero precios mejor sostenidos á causa del aspecto que presentan los espíritus del pais. En los fuertes, ó sea de 28 á 30º, se han realizado 170 pipas, en dos partidas, procedentes de Cuba, á 52 duros la pipa en depósito.

En aceites pocas existencias y pocos arribos. Se han colocado algunas partidas de Andalucía lampante de 35 1/2 á 36 sueldos—rs. 18'93 á 19'20—por cuartal en la playa. En los endeble de dicha procedencia no hay existencias, y los superiores valdrían de 34 1/4 á 35 sueldos—rs. 18'27 á 18'66.—Una partida de Urgel se ha colocado á 29 duros 8 rs. carga estramuros. El mercado encalmado, habiendo pocas disposiciones para compras.

Las harinas completamente encalmadas, detallándose las primeras de Castilla, segun clase, de 76 á 82 rs. el quintal. Las segundas de dicha procedencia de 66 á 70 rs.—En las de Aragon, nada ó muy poco se hace por las elevadas pretensiones de los tenedores, colocándose las de primera de 76 á 81 rs. y las de segunda de 68 á 74 rs. el quintal.

Los trigos encalmados por continuacion. Los cancales de Alicante siguen colocándose de 76 á 78 reales la cuartera. Las jejas de igual procedencia mas encalmadas aun; únicamente ha tenido colocacion alguna que otra partida al detall de 72 á 73 rs. la cuartera.

—En el mercado de ayer se vendió el trigo desde 45 á 59 reales fanega; la cebada nueva de 24 á 28; cebada añeja á 30 reales; la algarroba á 41; carne de vaca de 45 á 52 rs. arroba y de 18 á 20 cuartos libra; id. de carnero de 18 á 20 cuartos libra; id. de ternera de 86 á 96 rs. arroba y de 38 á 51 cuartos libra; tocino añejo á 86 á 88 rs. arroba y de 34 á 36 cuartos libra; jamon de 110 á 116 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; aceite de 68 á 71 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; vino de 34 á 42 rs. arroba y de 12 á 14 cuartos cuartillo; pan de dos libras de 12 á 14 cuartos; garbanzos de 34 á 44 rs. arroba y de 10 á 16 cuartos libra; judías de 24 á 30 rs. arroba y de 8 á 12 cuartos libra; arroz de 30 á 36 rs. arroba y de 10 á 14 cuartos libra; lentejas de 16 á 20 reales arroba y de 8 á 10 cuartos libra; carbon de 7 á 8 rs. arroba; jabon de 63 á 66 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; patatas de 4 1/2 á 5 1/2 reales arroba y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 19 de agosto.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, no publicado, 49-40 c. d.
Idem diferido, id., 44-35.
Idem del personal, publicado, 19-55.
Acciones de carreteras, emision de 1.º de abril de 1850, de 4,000 rs., 6 por 100 anual, id. 96-25 d.
Idem de 2,000 rs., id. 96-75.
Idem de 1.º de junio de 1851, de 2,000 rs., id. 95-25 d.
Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., id. 100 25 d.
Idem de 1.º de julio de 1856, de 2,000 rs., id. 95-25.
Idem de obras publicas de 1.º de julio de 1858, id. 95-25 d.
Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, id. 108-75 d.
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carri-les, publicado 92.
Acciones del Banco de España, no publicado, 215 d.
Idem de la Compañía de los ferro-carri-les de Madrid á Zaragoza y Alicante, id., 2,015.
Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,000 d.
Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10,300 d.
Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1,425 p.
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1,625 d.
Obligaciones de id., id., id., 960 d.
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950.
Acciones de la Compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, id., 1,845.
Obligaciones de id., id., 931.

CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 49-50
París á ocho dias vista, 5-22 p.

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 19 de agosto de 1862.

Fondos franceses. { 3 por 100. 68-85.
 { 4 1/2 por 100. 98-40.
 { 3 por 100 exterior. 43
Españoles. Idem diferida. 44 3/8
Consolidados. 93 1/4 á 3/8.
Amberes 13 de agosto.—Interior, 47-85.—Diferida, 44.
Amsterdam 13 de agosto.—Interior, 48-1/4.—Diferida, 44 3/8.
Frankfort 13 de agosto.—Interior 48 1/2.—Diferida, 44 1/4.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO
calle de Sta. Teresa, núm. 8.

DICCIONARIO UNIVERSAL

DE HISTORIA Y DE GEOGRAFIA.

Contiene: 1.º Historia propiamente dicha: resumen de la historia de todos los pueblos antiguos y modernos, con la serie cronológica de los soberanos de cada Estado, etc.; noticia sobre las instituciones públicas, las órdenes monásticas, militares y de caballería; sobre las sectas religiosas, políticas y filosóficas; sobre los grandes acontecimientos, guerras, batallas, tratados de paz, concilios, etc., (con sus fechas); explicación de los títulos de dignidades, de todas sus funciones y de todos los términos y voces históricas. 2.º Biografía universal: vida de los personajes históricos de todos los países y de todos los tiempos con la genealogía de las casas soberanas y de las grandes familias; santos ó mártires con la fecha de su fiesta; sábios, artistas y escritores con la indicación de sus descubrimientos, de sus opiniones, de sus obras y de las mejores ediciones ó traducciones que se hayan hecho de ellas. 3.º Mitología: noticia sobre las divinidades, los héroes y los personajes fabulosos de todos los pueblos, con las diversas interpretaciones dadas á todas las fábulas y tradiciones mitológicas. Noticia sobre las religiones y los cultos diversos; sobre las fiestas, juegos, ceremonias públicas y misterios, así como los libros sagrados de cada nación. 4.º Geografía antigua y moderna: geografía comparada, dando á conocer el estado y los nombres diversos de cada país en las diferentes épocas. Geografía física y política, con la población tal y como resulta de los últimos censos. Geografía industrial y comercial indicando los productos de cada país. Geografía histórica mencionando los principales acontecimientos que se refieren á cada localidad. Consta de 8 tomos en 4.º mayor, á tres columnas, edición muy compacta, y se vende á 320 rs. en Madrid y 368 en provincia.

Esta obra es la sola de su especie publicada en castellano; contiene mas de sesenta mil artículos, extractados de los mejores diccionarios extranjeros, ó redactados con presencia de los libros españoles de mas nota y de los manuscritos de nuestras bibliotecas. Al final del tomo 8.º, que es el suplemento, lleva un resumen histórico de todos los grandes sucesos acaecidos en Europa despues de la revolucion de febrero de 1848 en Francia.

Este tomo se vende suelto á 40 rs. en Madrid y 46 en provincia.

CAJA DE SEGUROS

Y

SEGURO MUTUO DE QUINTAS,

DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

ASOCIACION UNIVERSAL

PARA REDIMIR EL SERVICIO DE LAS ARMAS.

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.

Esta sociedad, en el corto tiempo que lleva de existencia, ha pagado mas de DOS MILLONES DE REALES á sus asegurados para redimir el servicio de las armas, y en el último sorteo despues de entregar la suma de ocho mil reales á todos los suscritores declarados soldados, hubo un sobrante á favor de los libres equivalente á mas de 34 por 100 del importe del capital que impusieron.

La suscripción puede hacerse desde que el niño nace hasta la vispera del día en que entra en suerte, pero la mayor ventaja está en suscribirse antes, porque una cantidad insignificante, que se puede pagar de una vez ó en varios plazos, basta para redimirse.—A fin de facilitar la suscripción el Establecimiento anticipa las cantidades necesarias para hacer el seguro con condiciones muy ventajosas.

Se admiten seguros en Madrid en las oficinas de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en provincias por conducto de los representantes de la Sociedad. En los mismos puntos se dan prospectos y explicaciones.

En los pueblos donde no haya representante de la empresa pueden hacerse los seguros directamente por medio de cartas que se dirigen á D. FRANCISCO DE P. MELLADO.

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número veinte y nueve de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 16 de agosto, y contiene lo siguiente:

Seccion doctrinal.—*¿Hay alguna forma de gobierno esencialmente mala y condenada por la religion?* por don Francisco Pareja de Alarcon.—*La filantropía, la beneficencia y la caridad.* (Continuacion).

Seccion recreativa.—*La heredera.* (Continuacion).

Seccion de variedades.—*Misiones de la Cochinchina.* (Conclusion).—*Asilo de las desamparadas,* fundado por la señora vizcondesa de Jorbalan.

Seccion de actualidad.—*Revista de la semana.*—*Boletín religioso* de la semana próxima.—*Festividades mas notables de la semana.*

La suscripción cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre, 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de EL CRISTIANISMO, calle del Barco, 34, principal, en todos los corresponsales de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de Biblioteca.

PERMUTA.

Si algun promotor fiscal de ascenso ó empleado administrativo con 13,000 rs. al menos en la Península, que reuniendo las circunstancias desease permutar con otro promotor de ascenso con 24,000 en Cuba, puede dirigirse á D. F. A.; calle del Barco, núm. 18, cuarto bajo, Madrid.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americana y de Baylli-Bailliere, calle del Principe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los corresponsales del Establecimiento ó enviando letra del importe.

GUÍA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA,

POR

D. FRANCISCO DE P. MELLADO.

OCTAVA EDICION.—1862.

Contiene una noticia geográfica, estadística, histórica y administrativa del reino.—La descripción de Madrid y de las principales poblaciones de España.—Noticia de las carreteras generales y transversales que conducen de un punto á otro, espresando la distancia de la Corte á las capitales, costas, fronteras y pueblos importantes, y de estos entre sí.—La descripción de todas las líneas de

FERRO-CARRILES

abiertas ó próximas á abrirse al servicio público en España, y la de Bayona á París, con el nombre de las estaciones, la distancia en kilómetros y un mapa itinerario, topográfico y de caminos, aparte del texto, hecho espresamente para acompañar á esta obra.

Un tomo en 8.º de 600 páginas, impreso con lujo y elegancia en papel superior: precio, 16 rs. en Madrid y 19 en provincia, á la rústica. Encuadernado en tela con planchas de relieve, 19 rs. en Madrid, y 24 en provincia.

FOTOGRAFIA.

Se ha abierto el día 15 del corriente en la calle de la Montera, núm. 3, junto á la puerta del Sol, cuarto 3.º, un gabinete artístico-fotográfico, á competencia con los mejores de la corte; tiene una elegante y lujosa sala ricamente amueblada, para esperar las señoras y caballeros. Precio 40 rs. teniendo opcion á hacerse dos retratos, uno de cuerpo entero y otro de busto ó de silueta, á gusto de los concurrentes; y el precio de las tarjetas el ordinario de 4 rs.

DICCIONARIO NACIONAL

O GRAN DICCIONARIO CLASICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

POR DON RAMON JOAQUIN DOMINGUEZ. Edicion de 1862. Si el mérito de una obra ha de juzgarse por el éxito que alcanza, pocas habrá que igualen al Diccionario que anunciamos. No creemos, sin embargo, que este exento de defectos; la perfección en lo humano es imposible; pero tal es su utilidad, tales sus ventajas, por todos reconocidas, que bien puede asegurarse que no existe una sola de las personas que hablan el idioma castellano, para quien no sea absolutamente necesario. ¿Hay alguien, en efecto, que no le haya ocurrido nunca duda sobre la inteligencia de una voz?... Pues bien, el DICCIONARIO CLASICO de Dominguez responde á todo, porque todo lo abraza. Ciencias, artes, religion, geografía, historia, biografía, mitología, legislación, medicina, cirugía, farmacia, botánica, física, química, economía política, economía doméstica, oficios mecánicos; cuantas palabras, en fin, sirven para espresar las ideas en nuestro idioma, otras tantas contiene y explica: en esto consiste su mérito, y esto explica su inmensa popularidad.

Dos tomos en gran folio, de mas de mil páginas cada uno, con un NUEVO SUPLEMENTO en que se han añadido algunos miles de palabras, y por supuesto todas las que se encuentran en los otros Dicciones conocidos, y además todo lo que no contienen ni pueden contener por su corto volumen ninguno de los publicados hasta el día: precio 180 rs. en Madrid y 200 en provincia.